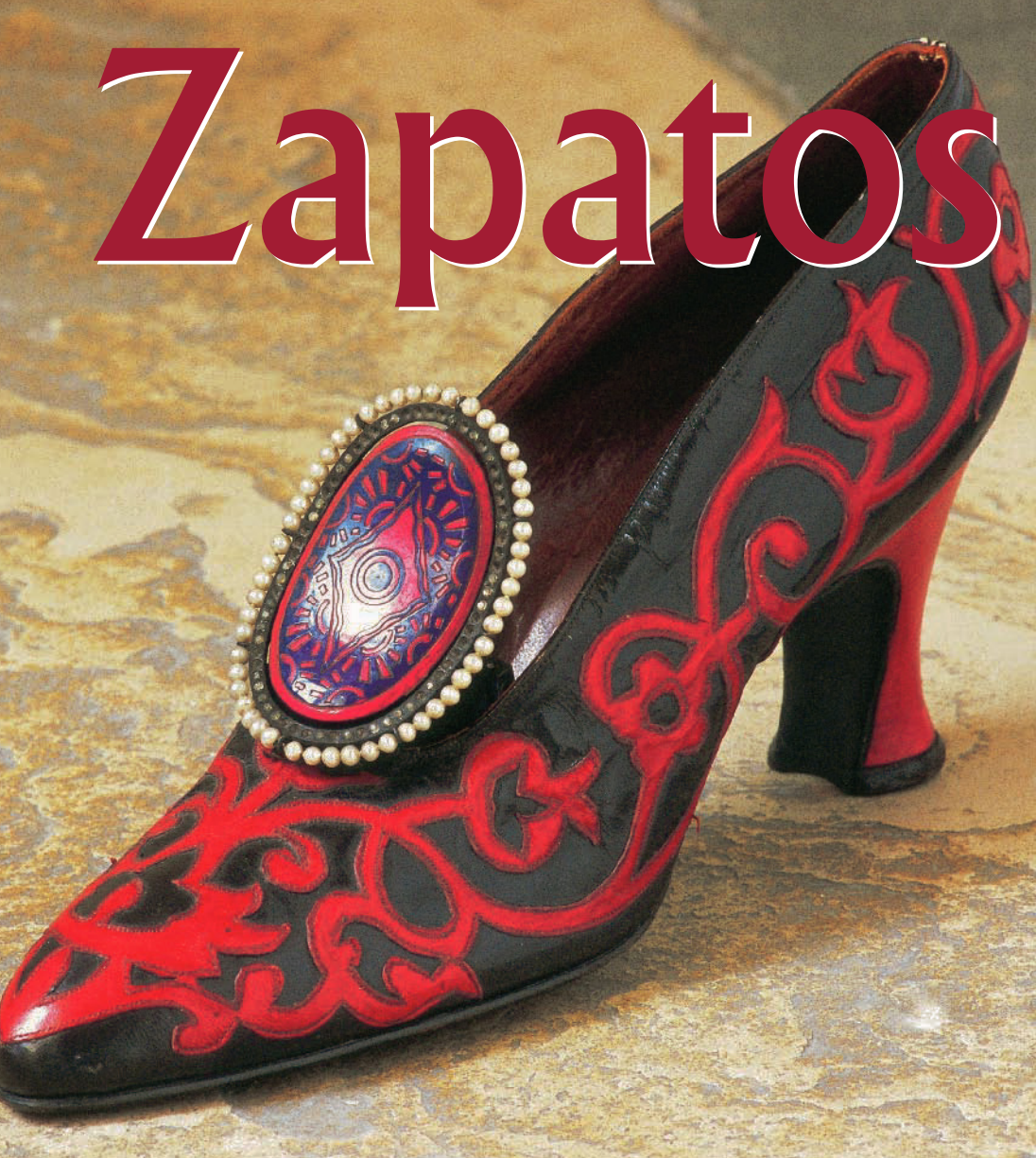
Zapatos



© Sirrocco, Londres, UK (Versión inglesa)
© Confidential Concepts, Worldwide, USA
para lengua castellana EDIMAT LIBROS, S.A., 2008
© Joël Garnier
© Joël Garnier, ill. p. 4, 13, 27, 29, 31, 35, 33, 39, 41, 43, 45, 47, 51, 57, 59, 61, 67, 73, 75, 79, 81, 83, 85, 87, 89, 95, 99, 101, 113, 115, 117, 121, 123, 127, 125, 129, 131, 133, 135, 143, 145, 151, 153, 155, 157, 169, 171, 177, 179, 181, 185, 191, 193, 195, 197, 199, 203, 209, 211, 213, 215, 225, 227, 231, 239, 241, 245, 247
© Eric Delorme, ill. p. 71
© Fototeca de museos de la Cd. de París, Cliché Lifermann ill. p. 47, 235

Agradecemos muy especialmente al Museo Internacional del Calzado, Romans, Francia, el Museo Bally, Schönenwerd, Suiza, Museo de la talabartería, Offenbach, Alemania y el Museo Ferragamo, Florencia, Italia

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN: 978-1-78042-059-2

Título original: Shoes
Diseñado por: Baseline Co Ltd

Página 4:
Zapato Seducta, 1954. VC
Museo Internacional del Calzado, Romans.

Prólogo

"No se llega a conocer a alguien verdaderamente sin antes haber caminado una milla en sus zapatos."

Anónimo



Contenido

Botas 35, 43, 47, 73, 101, 103, 107, 119,
. . . . . 121, 143, 175, 177, 183, 191, 231
Botines 77, 81, 89, 105, 113, 173
Chinelas 51, 55, 87, 209,
. . . . . .215, 219, 247
Chopines 29
De boda 83, 99, 111, 207
Famosos 45, 49, 53, 69, 73, 75, 89, 105, 107,
. . . . . .115, 117, 121, 131, 133, 143, 145, 147,
. . . . . .149, 151, 155, 157, 159, 161, 163, 165,
. . . . . .169, 171, 173, 177, 179, 181, 183, 185,
. . . . . .187, 189, 193, 195, 197, 199, 201, 203,
. . . . . .207, 209, 211, 213, 219, 221, 223, 225,
. . . . . .237, 239, 241, 245, 247

Sarah Navarro

Robert Clergerie

Stephane Kalian

Raymond Massaro

Joseph Tchilinguirian

Patrick Cox

Sarkis Der Balian

Camille Di Mauro

Hellstern

Seducta

Roger Vivier

Charles Yantorny

Francois Villon

Charles Jourdan

Andrea Pfister

Salvatore Ferragamo

Alfred Argence

Joseph Fenestrier

Berluti

Julienne

Históricos 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 27, 29, 31,
. . . . . .33, 35, 37, 39, 41, 43, 45, 47, 49, 51,53,
. . . . . .55, 57, 59, 61, 63, 67, 71, 77, 91, 93, 95,
. . . . . .97, 99, 101, 103, 109, 137, 229, 233, 235
Mocasines 97
Polainas 23, 25
Sandalias 9, 11, 13, 17, 95, 135, 139, 151, 155,
. . . . . .171, 191, 197, 199, 211, 221, 223, 227
Zapatillas 19, 75, 237
Zapatos de salón 71, 123, 127, 131, 133, 153, 157,
. . . . . .159, 167, 181, 187, 193, 195, 201
Zuecos 61, 63, 67, 111







Aparte de observar el calzado por su comodidad o elegancia, los contemporáneos rara vez se interesan en este objeto tan necesario para la vida cotidiana. Sin embargo, el calzado tiene considerable importancia en la historia de la civilización y del arte.

Al perder el contacto con la naturaleza, perdimos de vista el significado profundo del calzado. Al renovar este contacto, particularmente a través de los deportes, empezamos a redescubrir este significado.

Sandalia de madera con incrustaciones de oro,
tesoro de Tutankamon

18ª Dinastía
Tebas, Museo del Cairo, Egipto









El calzado para esquiar, ir de excursión, cazar, para el fútbol, tenis o equitación es un instrumento indispensable que se elige cuidadosamente y que ofrece señales reveladoras de su uso o del buen gusto.

Siglos atrás, cuando las personas dependían más del clima, la vegetación y la condición del suelo y cuando casi todas las tareas implicaban esfuerzo físico, el calzado tenía una importancia para todos que hoy tiene ya para muy pocos.

Sandalia egipcia hecha de fibras vegetales

Museo Bally, Schönenwerd, Suiza









No utilizamos el mismo calzado en la nieve que en el trópico, en el bosque que en la estepa, en los pantanos que en las montañas o cuando trabajamos, cazamos o pescamos. Por este motivo, el calzado da indicios valiosos de los hábitats y estilos de vida. Antes, en sociedades muy jerárquicas, organizadas por castas u órdenes, la vestimenta era determinante.

Sandalias

Descubiertas en el fuerte de Massada, Israel









Princesas, burgueses, soldados, clero y servidumbre se diferenciaban por su atuendo. El calzado revelaba, menos espectacularmente que el sombrero, pero con más exactitud, el esplendor de las respectivas civilizaciones, revelando clases sociales y sutilezas de la raza; era un signo de identidad. Así como el anillo se desliza sólo en el dedo más fino, la "zapatilla de cristal" sólo le sentará bien a la bella más exquisita.

Zapato de hierro

Siria, 800 a.C.
Museo Bally, Schönenwerd, Suiza







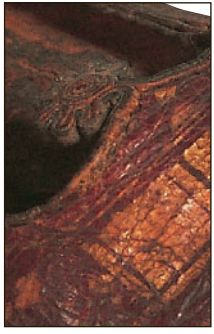


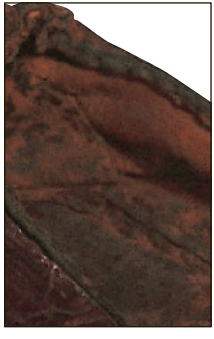
El calzado nos transmite su mensaje mediante costumbres impuestas que lo condicionan. Nos enseña las deformaciones causadas a los pies de las chinas y nos muestra cómo en la India, con botas inusuales, los jinetes nómadas del Norte lograban su soberanía; nos damos cuenta de que los patines para hielo evocan a los hamanes, en tanto que las babuchas orientan a pensar en el precepto islámico de no entrar a lugares sagrados con los pies cubiertos.

Sandalia de plata

Periodo Bizantino
Museo Bally, Schönenwerd, Suiza









En ocasiones el calzado es un símbolo evocado en algún ritual o ligado a un acontecimiento crucial de la existencia. El propósito final de los tacones altos era hacer más alta a la mujer en su noche de bodas como un recordatorio de que era la única ocasión en que dominaría a su cónyuge.

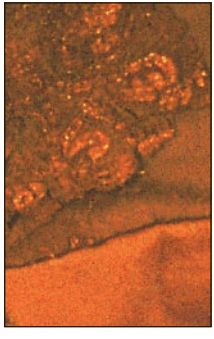
Las botas del chamán se decoraban con pieles y huesos de animales para emular al venado, ya que bajo este carácter podía recorrer el mundo de los espíritus.

Zapatilla para hombre

Pala decorada con adornos con hoja de oro
Egipto, era cóptica
Museo Internacional del Calzado, Romans, Francia









Somos lo que llevamos. Si para ascender a una vida superior es necesario decorar la cabeza, tratándose de libertad de movimiento, son los pies los que merecen adorno. Atenas tenía calzado de oro; para Hermes, eran los talones. Perseo, queriendo volar, acudió a las ninfas en busca de sandalias aladas.

Zapato litúrgico
de samita bordada simple

España, siglo XII
Seda e hilo de oro
Museo de los textiles, Lyon, Francia









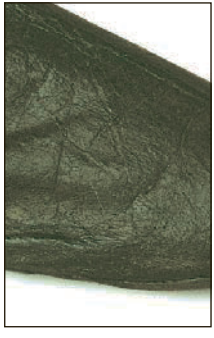
Los cuentos reflejan la mitología. Las botas de las siete leguas que se expandían o encogían para ajustarse al ogro o a Pulgarcito, les permitían a ambos recorrer todo el Universo. "Sólo tenéis que fabricarme un par de botas", dijo el Gato con Botas a su dueño, "y veréis que no estáis tan mal dotado como creéis".

Zapato tipo polaina

Museo Bally, Schönenwerd, Suiza









¿Sirve el calzado, por lo tanto, para dar trascendencia a los pies, a menudo considerados la parte más modesta y menos favorecida del cuerpo humano? En ocasiones, sin duda, pero no siempre. El pie descalzo no siempre está lejos de lo sagrado, y, por lo tanto, es capaz de transferirlo al calzado. Quienes suplican o veneran están constantemente arrojándose a los pies de otros hombres; son los pies de los hombres los que dejan un rastro en suelos húmedos o polvorientos, a menudo el único testigo de su paso.

Polaina

Museo Bally, Schönenwerd, Suiza

